

Una metapsicología freudiana para el siglo XXI

Juan Francisco Artaloytia

**Una metapsicología
freudiana para el siglo XXI**



Psimática
Editorial

APM

ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA
DE MADRID

Comisión de Publicaciones y Biblioteca José Rallo de la Asociación Psicoanalítica de Madrid (APM)

El trabajo de valoración y revisión de este libro para su publicación en la Colección APM ha sido realizado por la Comisión de Publicaciones que estuvo en ejercicio durante los años 2020 y 2021 y sus integrantes fueron:

Hasta final de 2021

Directora: Alicia Montserrat

Secretaria: Luz Abatángelo

Comité Editorial:

Pablo Aizpurua

Magdalena Arrazola

Agustín Béjar

Nazaret Grijalba

Carmen Ibañez

Ana M^a Martín Solar

Raquel Ruiz

Custodia Balbuena

Gisela Zapata

Desde enero de 2022

Director: Manuel Alejandro

Secretario: Francisco Muñoz

Comité Editorial:

Pilar Crespo

Mercedes Ramos

Raquel Ruiz

Isabel Tre

María Vidal

Índice

Prólogo. Gustavo Jarast	11
Prólogo. Rafael Cruz Roche	23
Introducción	29

I. La metapsicología freudiana 33

Capítulo 1. Evolucionismo jacksoniano en Freud y ciertas reflexiones sobre la filogenia	35
Capítulo 2. La estructura edípica y la Santísima Trinidad	69
Capítulo 3. Una propuesta metapsicológica integrada sobre los diversos modos de representación psíquica.....	89
Capítulo 4. La realidad en <i>Flor sin piel</i>	135
Capítulo 5. Mientras dormía: lo económico y la trascendencia de la cualificación de lo cuantitativo	177
Capítulo 6. Niveles de representación en la obra de Freud.....	215

II. La psicosis esquizofrénica y las psicosis breves de repetición desde la metapsicología freudiana..... 237

Capítulo 7. Psicoanálisis y esquizofrenia, ¿una relación acabada?	241
Capítulo 8. Un desarrollo de la metapsicología freudiana para la esquizofrenia.....	281
Capítulo 9. Una mirada psicoanalítica a los episodios psicóticos breves recidivantes de repetición	329

III. Nuevos desafíos contemporáneos a nuestro pensamiento 377

Capítulo 10. <i>Si può morire d'amore</i> : reflexiones sobre la denominada violencia de género.....	379
Capítulo 11. Las homosexualidades.....	409
Capítulo 12. Transexualidades de hombre a mujer	477

IV. Introducciones a números monográficos de la Revista

de la APM como puertas que se abren.....	525
Capítulo 13. De lo intrapsíquico a lo intersíquico.....	527
Capítulo 14. Lo arcaico en el proceso analítico	
Introducción al tema del monográfico	547
Capítulo 15. Diferentes destinos de lo no neurótico.	571
Capítulo 16. Transferencias y contratransferencias	
no neuróticas: introducción al tema del monográfico	595
Capítulo 17. Convicción en el análisis del analista:	
verdades de transferencia en distintas lecturas sincrónicas.....	611
Capítulo 18. La formación psicoanalítica: introducción	
al tema del monográfico.....	623

Prólogo

Gustavo Jarast

La lectura del libro de Juan Francisco Artaloytia me resultó una experiencia de crecimiento. Me encontré con un colega que me llevó por caminos que no conocía de su trayectoria profesional y me sorprendió hasta dónde puede llegar quien está verdaderamente apasionado en el intento de avanzar en la posibilidad de resolución de las conflictivas aparentemente más inaccesibles que padece el ser humano.

Siempre con ese arraigo en una curiosidad intelectual inmarcesible, un Artaloytia lector profundo de Freud nos introduce en las raíces de la metapsicología y con su amplia capacidad pedagógica nos va explicando el porqué y las razones históricas precisas por las cuales sectores imprescindibles de la escritura freudiana fueron cercenados o desconocidos durante décadas en la transmisión del conocimiento psicoanalítico, determinando así una lectura sesgada de los mismos, con sus consecuencias teóricas, técnicas y clínicas.

A lo largo del libro, Artaloytia articula en una pluriforme expresión de temáticas clínicas, experiencias personales con un nutrido desarrollo de las más importantes expresiones teóricas y de sus representantes, desde Freud hasta los últimos debates con los autores más significativos de las corrientes actuantes contemporáneas. Esta entrega podría decir que es un avance.

El libro está organizado en cuatro secciones, con un creciente refinamiento en la comprensión metapsicológica y en la diversidad temática que va abordando. En la primera nos hace entrar en las raíces de la *teoría de memoria*, como llamó alguna vez Freud a su primer aparato psíquico.

Las investigaciones de John Hughlings Jackson, neurólogo británico del siglo XIX, base fundamental del pensamiento de Freud, son ampliamente desplegadas y explicadas por el autor. No se trata de un saber meramente intelectual; está en juego el presente y el futuro de nuestro quehacer clínico como psicoanalistas. Ir buscando los fundamentos a cada paso, los *hilos rojos* al decir de Arta-loytia, para encontrar y entender la continuidad argumental entre diferentes razonamientos y exposiciones teóricas. Desde el comienzo de su obra oficialmente publicada, hasta el final, sin contradicciones, aquellas ideas tomadas a partir de la consideración del cuerpo neurobiológico, a mi entender adquirieron cada vez más sentido en la evolución de la sofisticación que iba adquiriendo el pensamiento de Freud, según los dictados que emergían de su experiencia clínica. El Freud de los textos *oficiales* luego se vio enriquecido por el Freud vívido de su correspondencia con Fliess, en la cual aparecen textos eje que alumbran los pilares sobre los que se desarrolla toda la metapsicología. Conceptos claves jacksonianos que soportan la estructura teórica freudiana son la polarización sensorio-motriz, con referencia al arco medular reflejo, con vía de entrada sensorial y motora de salida; los niveles de organización del psiquismo, de inferiores a superiores, con capacidad de inhibición del previo (concepto original de Anstie); los síntomas positivos y negativos; y la fundamental

relación entre la filogenia y la ontogenia, su conceptualización, a la que tan claramente nos introduce Artaloytia. La instauración del orden simbólico en la ontogenia deviene de introducir el concepto de *nivel evolucionado* en un momento dado en la ontogenia. Cada descubrimiento ocurre por haber podido contar con herramientas forjadas arduamente como para que pueda aparecer *la novedad*. La novedad de la cantidad es la cualidad, la posibilidad de transformación en sensación. Pero para ello, para que esta tenga sentido, el niño debe haber podido conquistar un orden, a partir de la palabra oída, que compone una imagen sonora, que comanda una representación de palabra. Cuando se introduce la palabra edípica se produce una reorganización *Nachträglich* y se genera una represión y un superyó edípicos. Así, el autor nos va llevando del estudio de la ontogenia y de la filogenia, a la plasmación del complejo de Edipo como estructurante en *Tótem y Tabú* (1913), con los diversos debates suscitados sobre el tema.

Un aspecto fundamental que uno encuentra en la lectura de la obra, además de la reflexión personal sobre cada tema abordado, son las controversias claras y referencias a cada escuela y autor que las han respaldado, lo *non liquet*, lo que el propio Freud dejaba abierto hasta que se suscitara el momento oportuno para poder avanzar y encontrar nuevos caminos que reflejen lo nuevo, el respeto por las reglas de correspondencia en la lógica de los hallazgos.

He conocido de cerca a colegas queridos de la APM y a otros que no conocía tanto, a través del diálogo que sostiene permanentemente Artaloytia con ellos, en los acuerdos, en las divergencias, siempre en la incorporación de las otras miradas, exponiendo las

diferencias, agradeciendo las contribuciones, enriqueciendo el texto. Por eso uno sabe y siente que está siempre aprendiendo mientras progresa en la lectura.

En una diversidad de asuntos uno va encontrando una armonía en construcción. *La estructura edípica y la Santísima Trinidad* es un capítulo del libro que como todos, contiene clínica, reflexión metapsicológica, histórica, psicopatológica y hunde sus raíces en los debates trinitarios que también competieron al padre del psicoanálisis.

Más adelante nos encontramos con una nueva vuelta de tuerca sobre la estructuración psíquica, imprescindible entre otras cosas, para uno de los intereses nodales del autor: el acceso al trabajo terapéutico psicoanalítico con el paciente psicótico. Cuidadosamente nos va llevando desde la monografía sobre las afasias, *El Proyecto*, la *Carta 52*, a lo largo de los escritos tempranos de Freud, el capítulo VII de *La interpretación de los sueños*, los metapsicológicos del 15, *Más allá del principio del placer* (1920), *El yo y el ello* (1923), nos va haciendo ver paso a paso, como la imagen sonora de la palabra, ocupa un lugar clave en la reorganización del material mnémico, y en la posible construcción de un superyó postedípico.

Conjuga con autores esenciales como Fain, Klein, Lacan, Winnicott, los Botella, etc., para permitirnos ir comprendiendo la significación de la presencia de las inscripciones de los signos de percepción en el psiquismo, que no pudieron ser transformados, y que quedaron presentes como fueros en el psiquismo actual de un paciente. ¿Qué cosa es un aparato psíquico? nos preguntamos, ¿para qué sirve? Interrogante no menor que Artaloytia va respon-

diendo a lo largo del libro. El problema económico, tan poco considerado en la primera tónica, y tan fundamental en la posibilidad de acceso a áreas del psiquismo que no tienen que ver con los mecanismos de la represión, ya fueron considerados por Freud desde sus primeros escritos oficiales, y toda su correspondencia publicada posteriormente, en total continuidad con sus últimos textos. A su vez, esa congruencia, no se contradice con los desarrollos que parten con los textos del llamado giro de los años 20. Los desarrollos de la segunda tónica, los autores que nos va presentando con agradecida claridad, de la escuela anglosajona de la teoría de las relaciones objetales. Visitamos a Fairbairn, Klein, Winnicott, Bion, entre varios. Y los revisitamos desde distintas vertientes a lo largo de toda la lectura.

Pero el punto central a mi entender en el interés en el que nos va encaminando Artaloytia, es que podamos ver el aparato psíquico funcionando adecuadamente en sus modos progrediente y regrediente, en uno sus aspectos, y en sus fallas, cuando los signos de percepción irrumpen abruptamente a los ojos y oídos del clínico, la palabra alucinada, el fracaso de la función unificadora de la imagen como soporte esencial para la palabra.

Siempre de la mano de experiencia clínica, en búsqueda del concepto de lo real, el autor nos conduce a Lacan, a Bion y a la filosofía, a Kant, para encontrar componentes que nos permitan elucubrar con más elementos sobre las disquisiciones freudianas en torno al concepto de *das Ding*, la cosa en sí misma, que a su vez llevará a comprender la ruptura entre el pensamiento y el ser, luego del *eventual* reordenamiento edípico.

Con transparencia y sinceridad, el autor discute los preceptos de Lacan, particularmente aquellos que se deslizan a la exclusión de lo corporal. Con una postura en la que afirma el reconocimiento del soma, a mi entender nunca ha sido diferente la postura del creador del psicoanálisis, hasta su obra póstuma en el *Esquema* cuando dice que hay que reconocer en los “procesos somáticos... lo psíquico genuino” (p. 155, T. 23, AE), Artaloytia prosigue hacia el dolor. El dolor como herida abierta, en carne viva. Dolor por falta de piel, pero una piel por falla identificatoria, por falla materna, por ausencia de identificación primaria, de sentimiento de sí.

En una segunda parte el autor nos conduce al estudio de la patología psicótica, desde una muy particular mirada. No solamente el pleno registro y descripción teórica de sus expresiones más conocidas, sino su discernimiento de las psicosis breves con riesgo de repetición. Todo sustentado en material clínico bien expuesto, en diferentes contextos operativos, y con la colaboración de colegas psiquiatras. Lo que no debe fallar es la aptitud y responsabilidad del psicoanalista de brindarle las mejores oportunidades a su paciente, para avanzar por el camino de aumentar su tejido simbólico representacional, en que ha sido colocado por la fallas en este, empujándolo a los desbordes alucinatorios, o a las actuaciones o los diversos funcionamientos psicóticos de su psiquismo.

Una vez más, el claro seguimiento del proceso de inscripción simbólico, sus leyes tan lúcidamente exhibidas por Artaloytia, siguiendo minuciosamente el pensamiento freudiano, nos hace ver cómo en ciertas situaciones traumáticas tempranas, se produce un bloqueo en el proceso que pueda posibilitar el acceso al cauce de las

representaciones-palabra, y por lo tanto, el sujeto queda a disponibilidad de su funcionamiento psicótico, excluido del orden simbólico edípico.

La complejidad de la construcción identitaria a partir de la imagen visual, su falla primaria en la constitución del narcisismo, en el territorio del objeto primario, del juego pulsional del mirar, ser mirado y mirarse, hacia la posibilidad de la constitución de la representación-cosa y la representación yo. El circuito de la palabra cuando aparece la imagen auditiva de la palabra mamá, para que se le pueda imponer su primera subjetividad y poner en marcha el mundo representacional de las palabras.

El autor nos muestra su sumergimiento en el trabajo transfero-contratransferencial con el paciente esquizofrénico, en un extenso tratamiento *in praesentia*, en el cual es imprescindible contar con toda la teoría, la técnica, la experiencia clínica, pero fundamentalmente saber que el paciente es un enfermo, un *in-firme*, que no tiene su afirmación, y Artaloytia aquí también nos muestra cómo se generan las herramientas para conquistar o reconquistar esa afirmación.

En un tercer apartado, el autor se ocupa de la sexualidad, siempre desde el punto de vista de su clínica, pero con la plena conciencia de los atravesamientos ideológicos que invaden nuestro campo, interrogan el saber psicoanalítico, y nos confrontan en la tarea diaria. La violencia de género, las transexualidades, las homosexualidades, las ideologías sociales y el fino derrotero iniciado por Freud y continuado hasta la actualidad por controversias bien contempladas por Artaloytia, y en las que también asienta su pun-

to de vista. Nuevamente el recorrido teórico y el marco clínico es bien claro, el aporte del cine y de la pintura como con *la no pipa* de Magritte nos alegran la densidad de la sutil lectura, hasta encontrarnos con la enigmática *Y tumbada*. Con ello el autor en el capítulo dedicado a las homosexualidades pretende ayudarnos a comprender que más que entidades psicopatológicas, las homosexualidades forman parte de un *continuum* de funcionamientos en los cuales podríamos representarnos una Y griega tumbada hacia la izquierda con estructuras psíquicas de pacientes homosexuales, hombres y mujeres, con cuadros clínicos que representarían una menor capacidad representacional, un menor acceso al complejo de Edipo y los mecanismos defensivos consecuentes; en el extremo opuesto hacia la derecha de esa Y encontraríamos los cuadros que han alcanzado esa posibilidad, con mayores posibilidades defensivas en torno al mecanismo de la represión. En la rica descripción que va haciendo el autor se van desplegando una inmensa variedad de situaciones que nos expone con maestría y sustento teórico. Los encuentros masculinos en cuarto oscuro, la visualización escénica especular en sociedad de parejas, son interesantísimos vértices de observación que nos suministra. El estudio de trabajos psicoanalíticos con pacientes homosexuales con organización edípica mejor establecida son el referente que toma Artaloytia para desarrollar la problemática identificatoria, las fantasías inconscientes y el complejo trabajo transfero-contratransferencial que se debe realizar para avanzar en el territorio de las fallas primitivas de simbolización. Estas siempre subyacen y se van despertando con el llamado del psicoanalista, como nos ilustra el autor.

Las transexualidades es otro capítulo que hallamos en el libro, en el que con la persistente profundidad con la que va avanzando el autor en su investigación clínica, ilustrándonos con los amplios conocimientos desde diferentes vertientes que van integrando las conclusiones de los capítulos previos, nos presenta relatos autobiográficos de pacientes transexuales. Con hipótesis psicoanalíticas plausibles de combinaciones estructurales en las que se podrían establecer algunas conclusiones, siempre apuntando a las fallas severas en las referencias identificatorias primarias, con ausencia de figuras masculinas valiosas en el entorno, y a su vez presencia exclusiva de figuras femeninas valoradas, imposibilitando el establecimiento identitario de género masculino. Parece predominar el deseo de transformar el cuerpo masculino en femenino, y según algunas hipótesis, en realidad, desde niños estarían interpretando los mensajes conscientes e inconscientes de sus padres, en el sentido de que solo podrían ser amados si pertenecieran a un sexo diferente al que poseen.

En el último apartado del libro nos encontramos con las introducciones que el autor ha hecho a los volúmenes monográficos de la Revista de la Asociación Psicoanalítica de Madrid, en tanto director de la misma. Estos trataron sobre los siguientes tópicos: lo intrapsíquico y lo intersíquico; lo arcaico en el proceso analítico; diferentes destinos de lo no neurótico; transferencias y contratransferencias no neuróticas, convicción en el análisis del analista: verdades de transferencia en distintas relecturas sincrónicas, y el último, la formación analítica.

En la lectura de esta sección seguí encontrando en Artaloytia, a quien creí conocer y sigo descubriendo, al colega riguro-

so, jubiloso en los hallazgos, en el seguimiento de los interrogantes complejos y paradójicos en tantos casos que debemos asumir en la labor clínica, y mantener la convicción en soluciones a completar, a construir, a aguardar en la incertidumbre.

Nos va quedando en la finalización de la lectura de su libro que sus indagaciones están plenas de sentido, y de respeto y convicción, por el sentido y la intuición de su propio recorrido. Lo llevaron a explorar los escritos originales de John Hughlings Jackson en profundidad, encontrando allí las raíces de los desarrollos freudianos sobre la evolución, y el sustento en la construcción sobre el debate sobre la filogenia y la ontogenia, todo recorrido por los diferentes autores históricos y contemporáneos, con un permanente debate en este y en cada tema con los colegas de la APM, y el estado del arte de cada asunto.

Una cuestión de Juan Francisco Artaloytia es el estilo. El libro es también una novela. Es un narrador excepcional. En primera persona nos cuenta sus andanzas y experiencias personales, historia infantil, inquietudes más profundas, de un modo atrapante, con una lógica, con compañías tan poderosas en su itinerario, tan amables, que nunca nos deja solos en todas las puertas que va abriendo, y uno reencuentra la comprensión más penetrante de lo que había dejado atrás, en aparentemente otro tema. Sus conclusiones son objetivas y subjetivas. Incluye todos los argumentos en juego, y toma posición con extremado análisis fundamentado. Podemos leer con confianza. Ha ido a la filosofía, la neurología, el texto freudiano, las interdisciplinas necesarias, las escuelas psicoanalíticas de las que se ha nutrido y también confrontado, con autoridad, respeto, contro-

versia dialéctica, amistosa y amena. Por ejemplo, en el debate frente a la postura lacaniana frente aspectos trascendentales de la teoría psicoanalítica freudiana. El recorrido teórico del autor es vivencial, clínico. Todo surge de la inquietud clínica, la propia experiencia, la transmitida, la leída. Y su interés tiene un *ethos* muy claro, utilizar las herramientas más avanzadas que nos brinda el psicoanálisis, con las ayudas interdisciplinarias que podamos necesitar y el estudio y experiencia construido a conciencia, para ir en búsqueda de aquello que parece imposible alcanzar, acompañar al ser humano que ha renunciado a acompañarnos.

Buenos Aires, diciembre de 2020

Prólogo

Rafael Cruz Roche

Es para mí un privilegio y un placer presentar este libro de Juan Francisco Artaloytia, psicoanalista con función didáctica de la Asociación Psicoanalítica de Madrid, en la que tiene una importante actividad científica y docente desde hace ya bastantes años. En este libro nos presenta una interesante selección de su obra escrita en los últimos tiempos, en la que es casi un *leit motiv* un detenido estudio, y su aplicación en distintos ámbitos de preocupación actuales, de los primeros escritos de Freud (cartas a Fliess, el *Proyecto* y otros manuscritos) no publicados en vida y anteriores a su obra clásica, en los que se plantea el maestro una importante contribución a la conceptualización del funcionamiento mental y cierta anticipación teórica de sus desarrollos posteriores mucho más fundamentados en la clínica. Escritos primeros de Freud que sustentan cierta concepción estructural del psicoanálisis que, a mi entender, ha sido sobreestimada por algunas escuelas, fundamentando en ella ciertas teorizaciones a veces un tanto especulativas y alejadas de la clínica.

No es así el caso del pensamiento de Artaloytia el cual, reconociendo su deuda al pensamiento lacaniano y de su singular lectura del idealismo crítico kantiano, así como la extensión que hace este pensamiento del concepto de ley en Kant, rescata sin embargo nuestro autor esta forma de pensamiento especulativo gracias a una

profunda inmersión en la realidad clínica, y las exigencias emocionales que ella promueve. Enriquece Artaloytia sus argumentaciones con importantes aportaciones de autores que podríamos enmarcar en la teoría de relaciones objetales y con ellas la complejización que el pensamiento evolutivo aporta a la teoría estructural. Transita pues, Artaloytia, por una senda genético-estructural que personalmente considero imprescindible en toda teorización psicoanalítica... y tal vez de cualquier disciplina del área de lo humanístico. Sus planteamientos teóricos son siempre deudores de datos y conceptos extraídos de una extensa e intensa labor clínica.

Abre su libro con un primer capítulo que versa sobre la importante contribución al pensamiento psicológico de la obra del neurólogo Hughlings Jackson y su concepción estructurada del sistema nervioso central, tan presente en la concepción freudiana ya desde la famosa *Carta 52* a Fliess. Volverá repetidas veces a dar cuenta de lo que supone una impregnación profunda de las tesis darwinianas en el pensamiento freudiano y explícitamente del de nuestro autor, quien en distintos momentos nos recuerda el origen médico psiquiátrico de su formación profesional y de su pensamiento.

Despliega en los diferentes capítulos de este libro una interesante expresión de una rica evolución intelectual psicoanalítica, desde los citados orígenes médico-psiquiátricos, sus figuras de identificación, analista personal, maestros y otros colegas de nuestra institución, con quienes establece un diálogo que va enriqueciendo y matizando sus conceptualizaciones, así como extendiendo el campo de sus primeros intereses. Desde el desarrollo de aspectos

metapsicológicos fundamentales, sobre los orígenes y modo de la percepción, sus consecuencias intrapsíquicas como representaciones de cosa y de palabra en tanto que niveles fundamentales de la representación intrapsíquica, su aplicación en distintos ámbitos clínicos y teóricos, insistiendo en la importancia de lo cuantitativo en tanto capacidad estructurante en los saltos cualitativos, como también expresión evolutiva intrapsíquica. De alguna forma prefigura, aún sin nombrarla, la idea de algunos neurocientíficos actuales de una selección darwiniana de las redes neuronales en el predominio del funcionamiento cerebral (Edelman, 1987 ¹).

Se detiene dedicando todo un importante capítulo a la organización edípica y la importancia de esta organización estructurante de la vida mental, sus antecedentes genéticos y sus cualidades estructurales. En el capítulo “Flor sin piel”, desde el trabajo con una paciente con una larga historia de tratamientos psiquiátricos que queda al margen de la posibilidad de comunicación verbal, aprovecha para hacer una docta discusión sobre las posibilidades de representación desde las sensaciones más primitivas, hasta la conceptualización verbal, insistiendo en las posibilidades de intercambio emocional preverbal en la clínica psicoanalítica. Tema, el de los niveles de representación que es una constante en el pensamiento de Artaloytia, al que se refiere en múltiples ocasiones. Vuelve a retomarlos en el capítulo “Mientras dormía”, relato de una paciente que tras un grave traumatismo somático permanece largo tiempo en coma, y que *a posteriori* relata una serie de sueños que dice haber

1 Edelman, GM. (1987). *Neuronal darwinism: the theory of neural group selection*. New York: Basic Books.

tenido durante su situación de coma; hace una excursión sobre las distintas vías de acceso al psiquismo y las posibilidades de inscripción en él. Ha dedicado previamente un capítulo específico a los niveles de representación en la obra freudiana, sus antecedentes en la percepción y su posterior integración en el proceso secundario.

Otro interesante apartado de este libro está dedicado a la esquizofrenia. A lo largo de tres capítulos se centra en la consideración metapsicológica de esta entidad clínica. Desde las posibilidades de abordaje clínico y la eficacia terapéutica del psicoanálisis con estos pacientes, de nuevo la preocupación por la metapsicología freudiana y el desarrollo que se puede hacer de ella en la actualidad para el tratamiento de pacientes afectos de esta entidad psicopatológica y las posibilidades terapéuticas reales; todo ello lejos del excesivo optimismo y falta de rigor diagnóstico de otras épocas, que condujeron a la larga a un cierto nihilismo en el pensamiento psicoanalítico de las posibilidades de abordaje de estos cuadros. Otro capítulo de este apartado versa sobre la clínica de ciertas psicosis breves, que desde la similitud sintomatológica no sufren el desarrollo catastrófico de la esquizofrenia *vera*; para algunas de las cuales yo rescataría la pertinencia de la concepción de psicosis histéricas. Todo ello fundamentado en la larga experiencia terapéutica del autor con este tipo de pacientes, y continuamente ilustrada con ejemplos clínicos.

Reto no menos interesante y acuciante que el de las psicosis en nuestra clínica actual es el de las indefiniciones de la identidad sexual, que nuestro autor se plantea de nuevo desde su propia y extensa experiencia clínica. Así nos presenta un capítulo dedicado a las homosexualidades, tanto femeninas como masculinas, que con-

sidera sobre todo según el grado de desarrollo personal y su capacidad de consideración del objeto, como otro semejante, así como el acceso a una verdadera triangularidad edípica. Sobre el candente tema de la violencia de género, al que dedica otro capítulo, nos lo presenta precisamente desde la perspectiva de la identidad de género y el desarrollo de la capacidad de relación genital, en el amplio sentido psicoanalítico. A ello se añade un interesante capítulo sobre transexualidades y sus posibles determinantes, a cuyo estudio se aportan determinados datos mensurables, especialmente a través de una tesis doctoral sobre el tema que dirigió nuestro autor.

El último apartado del libro consta de una serie de trabajos diversos que como presentaciones de números monográficos de la Revista de la APM que tuvo que elaborar en su labor editorial en dicha revista. En ellas nos encontramos de nuevo con una valiosa capacidad de integrar, valorar puntos de contacto y disidencias de los trabajos que en dichos números nos ofrecieron. En estas presentaciones plantea para cada tema una cuidada síntesis de lo que en dichos números monográficos se recoge, así como un recorrido bibliográfico previo sobre dicho tema, además del citado trabajo de presentación de los trabajos que se publican. De nuevo vuelve a recurrir con frecuencia a los orígenes de las teorizaciones psicoanalíticas referidas, incluyendo ahí los trabajos freudianos más primitivos.

Se conforma en estos contenidos la interesante biografía psicoanalítica de un importante miembro de la generación actual de la APM, que enfrenta el difícil reto de integrar distintas corrientes y culturas que han sido de tanta importancia en la historia institucional y científica de nuestra asociación. Biografía y avatares de

su propia historia personal, profesional y más estrictamente psicoanalítica que de modo muy sugerente nos presenta a través de unos comentarios previos en cada uno de los capítulos de esta obra.

Creo que este libro es una interesante muestra de la necesidad de un profundo conocimiento de la obra (y talante) de nuestros predecesores para desde ahí poder desarrollar la propia idiosincrasia teórico-clínica personal de cada profesional. Al cabo es el propio aparato mental del psicoanalista su mejor herramienta cognitiva y terapéutica, que se ha ido gestando a lo largo de muchos años de investigación y aprendizaje en la clínica, en la intimidad de nuestras reflexiones teóricas y del diálogo con los colegas presentes o en sus escritos. De ello Artaloytia es un buen ejemplo.

Madrid, mayo de 2020

Introducción

Siempre me ha conmovido el prólogo a la segunda edición de *La interpretación de los sueños*. Freud (1900/2001, p. 20) comenta cómo, frente al intento de revisar el texto publicado ocho años atrás, se impone una persistencia refractaria a cualquier modificación decisiva. Se refiere a que fue escrito en condiciones muy específicas, y explica al lector que solamente ha podido entender con posteridad hasta qué punto su redacción estuvo vinculada con la respuesta a la muerte de su padre. Podríamos añadir nosotros que estaba inmerso en su autoanálisis (Anzieu, 1959) y que el proceso de creación no solamente no estuvo desligado de las corrientes inconscientes en movimiento durante aquel tiempo, sino que precisamente a través de los cauces sublimatorios pudo constituirse en una de sus vías de emergencia predominante.

Algo parecido siento al asomarme a este proceso de recopilación de trabajos publicados en los últimos quince años. Se me impone publicarlos tal y como aparecieron en su versión original. Sin embargo, voy a intervenir ahora en dos niveles, en ninguno de los dos de modo inocente: Por una parte, los voy a ordenar y agrupar por secciones temáticas, que ayudan a una mejor aprehensión de los hilos rojos inconscientes que van recorriéndolos bajo su estructura argumental más manifiesta. Por el otro, me voy a permitir hacer co-

mentarios actuales subjetivos a cada sección y a cada publicación. Cuando estudio o enseño al Freud de los primeros años, me gusta siempre buscar el contrapunto entre las publicaciones oficiales (tomo II y III de la *Standar Edition* o de la edición de Amorrortu), y la correspondencia con Fliess (tomo I de las mismas). En las primeras, Freud tiene muy presentes como interlocutores imaginarios a los colegas críticos y al *establishment* médico de su época, y se censura y obsesiviza mucho, intentando pulir sus argumentos, pero perdiendo frescura en su redacción. La correspondencia con Fliess tiene una mayor espontaneidad, se permite una divagación y una creatividad más libres, y presenta un gran impacto emocional, está llena de pasión. Me gusta la complementariedad y solapamiento entre estas dos perspectivas, que creo que dotan al conjunto de una mayor riqueza, coherencia y especialmente profundidad en la transmisión del conocimiento. Con esta idea en mente, espero que estos comentarios actuales más espontáneos, subjetivos y personales puedan dotar de una mayor profundidad a lo ya aparecido en los artículos publicados, siempre sujetos al imprescindible diálogo con los evaluadores en los procesos de revisión por pares, pero que quizá les priva de un elemento personal, emocional y subjetivo más impactante, tan imprescindible en todo proceso de transmisión de un pensamiento.

Empiezo por un primer bloque de artículos dedicados a la metapsicología freudiana. Como irá viendo el lector, el aporte fundamental consiste en la integración a los textos publicados oficialmente de planteamientos de otros autores que influyeron en Freud, así como especialmente de escritos freudianos prepsicoanalíticos y

de aportes imprescindibles de su correspondencia con Fliess, publicados más de cincuenta años después. Considero que ello dota a determinados postulados, que algunos consideraron obsoletos, de un mayor empaque y profundidad. Para mí, con ello, se me hacen imprescindibles y me resultan rabiosamente actuales. El segundo bloque de trabajos se centra en el estudio y comprensión de la psicosis esquizofrénica y de los episodios psicóticos breves recidivantes. Precisamente muestran hasta qué punto los postulados previos sirven para aportar claridad sobre determinadas cuestiones que a mi entender habían quedado en la penumbra del entendimiento. El tercer bloque estriba en cuestiones de la actualidad que se me han ido imponiendo en mi práctica clínica psicoanalítica, como la violencia llamada de género, las homosexualidades y las transexualidades, que se han ido constituyendo para mí en retos que reclamaban una cierta profundidad de pensamiento psicoanalítico; cuestiones todas ellas muy influenciadas por la ideología y para las cuales he buscado siempre una aproximación lo más neutra posible, desde el máximo respeto a quienes quisieran entender más en profundidad lo que les estaba sucediendo. Finalmente, un cuarto bloque consistente en introducciones o comentarios editoriales sobre diversas cuestiones psicoanalíticas, que van mostrando todo el desarrollo y enriquecimiento ulteriores que los postulados freudianos han ido requiriendo. Espero que la lectura que aquí empieza pueda resultar tan apasionante como lo ha sido la redacción de cada uno de los artículos, y especialmente, la conjunción y armonización de todos ellos en esta obra. Si es así, muchas horas de estudio, de experiencias propias y con los pacientes, de reflexión y de redacción habrán merecido la pena.

Bibliografía

Anzieu, D. (1959). *L'auto-analyse de Freud*. Paris: Presses Univesitaires de France.

Freud, S. (2001) La interpretación de los sueños. En *Obras Completas* (vol. 4 y 5). Buenos Aires: Amorrortu Editores (publicado originalmente en 1900)

